

Estado del clima en América Latina y el Caribe 2021 - Organización Meteorológica Mundial

Rodrigo Guevara Rojas^{1*} y Pablo Fragoso Villavicencio¹

El impacto creciente del cambio climático y la variabilidad climática, agravado por los efectos de la pandemia COVID-19, no sólo han mermado la productividad de los sistemas ecológicos de la región, sino que también han detenido décadas de progreso contra la pobreza, la desigualdad y la inseguridad alimentaria en la región.

Mario Cimoli, *Estado del clima en América Latina y el Caribe 2021*.

Al reflexionar sobre esta cita, con la que se introduce el segundo informe sobre el *Estado del clima en América Latina y el Caribe 2021*, se vislumbra el contenido del mismo. Como continuación del primer informe presentado por la Organización Mundial Meteorológica (OMM), a este segundo se le sumó un mensaje del Secretario Ejecutivo Interino de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Mario Cimoli, que acompañó la introducción de Petteri Taalas secretario general de la OMM.

En el segundo informe se presentan 11 mensajes principales en el marco del cambio climático en la región, en donde destacan nuevas anomalías (cuatro más respecto al informe anterior). Se muestra también la continuidad en el aumento exacerbado de la temperatura promedio en la región, con mayores registros en México y América Central. Al mismo tiempo se señala la persistencia en el retroceso de los glaciares de los Andes tropicales, los que han perdido 30% de su superficie, comparado con 1980. La *mega-sequía* de la región central de Chile cumplió 13 años y se ha convertido en la sequía más larga en mil años.

¹ Licenciatura en Agronomía, Departamento de Producción Agrícola y Animal, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

* Autor de correspondencia: erick_rgr@hotmail.com

Se reporta también la tercera temporada de huracanes más activa en el Atlántico, a su vez continúa siendo América del Sur una región donde se requiere fortalecer los sistemas de alerta temprana para lograr una adaptación a los extremos relacionados con el clima. Las precipitaciones extremas y los desplazamientos de tierra cobraron la vida de cientos de personas y miles de viviendas quedaron destruidas. En comparación con la temporada del año 2020, en el 2021 se reportó un descenso de 2.6% en la cosecha de cereales. La sequía de Paraná-Plata ocasionó mermas de las cosechas de soja y maíz. En Guatemala, Salvador y Nicaragua, 7.7 millones de personas sufrieron niveles altos de inseguridad alimentaria.

En el contexto climático mundial, el año de 2021 fue entre el quinto y el séptimo año más cálido registrado. El océano atlántico presentó un aumento de temperatura que lo posicionó como el más cálido. La pérdida de masa de mantos de hielo y la subida de los niveles del mar generó un nuevo récord en el 2021, a su vez, los océanos recibieron 23% de las emisiones de CO², acidificando el océano y poniendo en riesgo la pesca y la acuicultura.

En torno al clima regional de América Latina y el Caribe

Aunque existen algunas dificultades para continuar el análisis de las anomalías climáticas, dada la falta de datos históricos sobre esta variación, el informe regional concuerda con el contexto climático mundial, donde se hace notorio el aumento de temperatura. Se aprecia que el fenómeno de la Niña, presentado en el año 2021, no impidió que se alcanzaran –en México y América Central– entre el sexto y el décimo año más cálido de que se tiene registro.

La precipitación se incrementó desde 40 hasta 60% en la zona noroeste de México y fue 20% menor en Baja California. América Central presentó anomalías en la precipitación, desde 20% hasta 50%; el Caribe experimentó una disminución de precipitaciones desde 10% hasta 50% y América del Sur de igual manera padeció una contracción de entre 20% y 60%.

Las anomalías que pone en evidencia el informe destacan a México como un país en riesgo, ya que 50% de su territorio se vio afectado por una sequía calificada de grave a excepcional. En Brasil se registraron tormentas de arena con vientos de hasta 70 Km/h. En Argentina existieron olas de calor que duraron de 6 a 8 días seguidos, Chile registró 18 olas de calor, Brasil reportó aumentos hasta de 7°C en las temperaturas medias de al-

gunas regiones. Por su parte, Paraguay y Perú presentaron olas de calor de hasta 38.2°C y 34.2°C, respectivamente, 1°C mayor que años pasados.

Toda América del Sur tuvo incendios, Perú perdió 4,400 hectáreas (ha) de cubierta vegetal, Brasil reportó 184,000 incendios, de los cuales 75,000 fueron en la Amazonia; sólo en agosto perdió más de un millón de hectáreas en la parte del Pantanal, resultando un estimado de pérdida de 1,950,000 ha en toda la región.

El frío en Catamarca, Argentina, tuvo un récord de -6.2°C, lo que no se observaba desde 1961 cuando alcanzó -5.8°C; en Vilhena, Rondônia, Brasil, a su vez registró una temperatura récord de 8.2°C, aun cuando su temperatura media era de 19.2°C, y en Itatiaia, Río de Janeiro, se registró una temperatura mínima de -9.9°C, 25°C menor a la temperatura media.

Todas estas anomalías han generado impactos negativos en la agricultura y han aumentado el nivel de inseguridad alimentaria, lo cual se suma a los efectos provocados por el Covid-19, todo lo cual ha generado consecuencias graves. En especial se minaron los volúmenes de los recursos hídricos y su acceso, al grado que Paraguay incluso tuvo una disminución en la producción de sus plantas hidroeléctricas; a la par, la selva amazónica ha perdido considerablemente su capacidad de suministrar sus servicios ecosistémicos. Estas afectaciones han acelerado los procesos migratorios y los desplazamientos humanos, lo que también ha afectado la dinámica socioeconómicamente de la región, perturbando el progreso del turismo, que es uno de los principales motores económicos de la mayoría de los países de la región.

Se ha alertado a las organizaciones internacionales y a los gobiernos sobre la necesidad de crear una red de mejora en las políticas con el fin de atender y generar medidas de adaptación y resiliencia al cambio climático. Este informe inicia una nueva tendencia en la observación de las variables climáticas, lo que constituye el monitoreo del clima y de las 26 variables que propone el Sistema Mundial de Observación del Clima (GCOS), incluyendo algunas sobre los factores sociales y económicos que genera nuevas perspectivas de análisis en la crisis climática, todo lo cual incrementa la urgencia de responder ante las múltiples emergencias climáticas que amenazan con acentuarse en el futuro inmediato.

BIBLIOGRAFÍA

Estado del clima en América Latina y el Caribe (2021, 15 agosto). Organización Meteorológica Mundial. Disponible en: <https://public.wmo.int/es/estado-del-clima-en-am%C3%A9rica-latina-y-el-caribe-0>

El estado del clima en América Latina y el Caribe, 2020-World. (2021, 17 agosto). *ReliefWeb*. Disponible en: <https://reliefweb.int/report/world/el-estado-del-clima-en-am-rica-latina-y-el-caribe-2020>